

Fuentes Armadans, Claudio

SARMIENTO VS. CAÑETE: POLÉMICA PREVIA AL SURGIMIENTO DEL NOVECENTISMO

Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales nº 14, 2024, pp. 1-24

Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires
Argentina

Disponible en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/revistaparaguay>

RECIBIDO: 23 AGOSTO 2024

ACEPTADO: 22 NOVIEMBRE 2024

Sarmiento vs. Cañete: Polémica previa al surgimiento del novecentismo

Claudio Fuentes Armadans

DTC Investigación de Periodismo en la Universidad del Norte– Paraguay

historiapy@gmail.com

Palabras clave: Polémica periodística; Domingo Faustino Sarmiento; Agustín Cañete; Paraguay; Historiografía.

Resumen

En setiembre de 1887 en Asunción, Paraguay, se desató una polémica periodística respecto a la figura histórica del doctor José Gaspar Rodríguez de Francia entre el intelectual y político argentino Domingo Faustino Sarmiento y el ministro de Hacienda y político paraguayo Agustín Cañete. Este es un estudio de caso que permite configurar el rol de la prensa en los debates políticos e históricos del Paraguay de posguerra, en un momento además en que se debatía el modelo de país, se fundaban los partidos políticos nacionales y se producía la venta de las tierras públicas. La presente investigación analiza todo esto desde la perspectiva de la historiografía, la historia política.

Sarmiento vs. Cañete: Controversy prior to the Emergence of *Novecentismo*

Keywords: Journalistic controversy; Domingo Faustino Sarmiento; Agustin Cañete; Paraguay; Historiography.

Abstract

In September 1887 in Asunción, Paraguay, a journalistic controversy arose regarding the historical figure of Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia between the Argentine intellectual and politician Domingo Faustino Sarmiento and the Paraguayan Minister of Finance and politician Agustín Cañete. This is a case study that allows us to configure the role of the press in the political and historical debates of post-war Paraguay, at a time when the country model was being debated, national political parties were being founded, and public lands were being sold. This research analyzes all of this from the perspective of historiography, political history, and the history of the press; in a context prior to the emergence of the generation of 1900.

Introducción: Un dialogo historiográfico

Esta investigación se basa principalmente en fuentes periodísticas de la época, con las dificultades que ello implica debido a que muchas de ellas desaparecieron. En cuanto a las fuentes secundarias, están las investigaciones historiográficas sobre la época, principalmente los escritos de los historiadores Ana Barreto Valinotti (2011), Ignacio Telesca (2013) y Tomás Sansón Corbo (2013). La temática se centra en la visión historiográfica sobre la figura del Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia en tiempos previos al novecentismo, usando como estudio de caso el incidente que hubo entre Domingo Faustino Sarmiento y Agustín Cañete, el cual es mencionado en fuentes secundarias, sin mayores estudios específicos puestos en el contexto político de los años 1880's que fueron de gran actividad política en el Paraguay¹.

En cuanto a los medios de prensa paraguaya de la época, ya que los periódicos eran los espacios en donde las polémicas políticas e historiográficas ocurrían, entendemos sus líneas editoriales e intereses políticos gracias a los trabajos de investigación de Beatriz González de Bosio (2008) y Juan Crichigno (2010). También para entender el momento político de la posguerra en el cual se desarrollaron los hechos, son fundamentales las lecturas de las investigaciones de Gustavo Acosta (2013), Ricardo Caballero Aquino (1985) y Harris Gaylord Warren (2008; 2009; 2010).

En tiempos más recientes se sumaron nuevas perspectivas al respecto de la temática. En el caso de lo concerniente al relato cronológico de las relaciones entre Sarmiento y el Paraguay se recomienda la lectura de lo investigado por Eduardo Nakayama (2020). También la historiadora Bárbara Gómez² ha realizado notables e importantes avances en sus investigaciones sobre la historiografía paraguaya de fines del siglo XIX, citaremos aquí tres trabajos suyos vinculados a la presente investigación: sobre la discusión de la figura del Dr. Francia en el Paraguay de posguerra de fines del siglo XIX en el contexto del debate sobre la historia de la independencia paraguaya (2017); sobre la discusión de la tiranía, tanto francista

¹ Una de estas fuentes es Fraticcelli, A.; Durini de Nogués, M. y Tordini D'Elia, N. (1988) *Sarmiento en el Paraguay*. Asunción: Embajada de la República Argentina Departamento Cultural. Este trabajo fue realizado en colaboración con los historiadores Carlos A. Pussineri y Alfredo Viola y constituye una serie de fotografías de los artículos periodísticos de la prensa asuncena en relación con la presencia de Domingo Faustino Sarmiento en el Paraguay, incluyendo los artículos de la polémica Sarmiento vs. Cañete. Dato proporcionado por la historiadora Ana Barreto Valinotti, a quien se agradece.

² Especial agradecimiento a la generosidad de Bárbara Gómez quien ha revisado, controlado y ayudado en la actualización del presente texto que se originó en una ponencia inédita presentada en 2016 en Montevideo. Agradecimientos también a la generosidad de los amigos Andrea Tutte y Martín Romano de Editorial Tiempo de Historia por controles de texto previos, así como también a Thomas Whigham y Juan Manuel Casal por haber admitido en 2016 el borrador original en el que se basa este texto para ser expuesto en las Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay del mencionado año en la Universidad de Montevideo.

como lopista, en el contexto de la polémica de Francisco Tapia contra Enrique Solano López (2020); y finalmente, sobre el oficio de la historia en el Paraguay decimonónico finisecular en la polémica sobre la cuestión del Chaco con Bolivia entre Blas Garay y Alejandro Audivert (2022).

La proto-historiografía en el Paraguay se define como los momentos discursivos previos al surgimiento del relato historiográfico de Blas Garay; y también previo al nacimiento del novecentismo reflejado en la polémica entre Cecilio Báez y Juan E. O’Leary ocurrida entre 1902 y 1903 (Brezzo, 2011). En aquel tiempo proto-historiográfico comprendido entre la ocupación de Asunción en 1869 y el 1900 – como lo define el historiador Tomás Sansón Corbo y también Raúl Amaral – había dos tendencias historiográficas en puja por definir qué era, o más bien que debía ser el Paraguay posterior a la Guerra del 70: la de la *Reconstrucción*, y la de la *Regeneración*.

Los *Reconstructores* eran la de aquellos que buscaban levantar de nuevo los cimientos materiales y espirituales de la nación, y fueron quienes nacieron en Paraguay durante o después de la guerra, así como los veteranos sobrevivientes de la misma. Sansón Corbo cita como referentes de esta tendencia a José Falcón, José de la Cruz Ayala (Alón) y un joven Cecilio Báez, entre otros varios que podrían ser citados; agregamos en este estudio las figuras de Ignacio Ibarra y Agustín Cañete.

Mientras que los *Regeneracionistas* eran aquellos que pertenecían principalmente al ámbito de los paraguayos del exilio – muchos de los cuales combatieron en la Legión Paraguaya – y cuya idea era crear o fundar de nuevo al país. Toma el nombre del periódico *La Regeneración* de 1869 de los hermanos Decoud, y son representantes de esta línea Juan Silvano Godoy, José Segundo Decoud y Diógenes Decoud³, y muy posteriormente un maduro Cecilio Báez.

En la agenda de los *Reconstructores* estaba la rehabilitación parcial o total de las figuras de la Primera República: el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, Carlos Antonio López y el Mariscal Francisco Solano López; figuras rechazadas por las ideas de los *Regeneracionistas*. Muy estudiadas están las reivindicaciones al Dr. Francia hechas por los jóvenes liberales radicales José de la Cruz Ayala (Alón) y Cecilio Báez, ambos fundadores del Centro

³ Diógenes Decoud publicó en 1885 la obra *La Atlántida. Estudio de historia americana* donde entre otras cosas “...demoniza a Francia y presenta una teoría sobre los factores sociohistóricos que embrutecieron al pueblo guaraní...” (Sansón Corbo, 2013: 297-298). Previamente, en 1879, se publicaría el *Compendio de geografía e historia del Paraguay* de Leopoldo Gómez de Terán y de Próspero Pereira Gamba, que sería utilizado durante décadas en las aulas del Paraguay como texto educativo; en este texto, también la figura del Dr. Francia es retratada de forma negativa por su autoritarismo, al cual le asignaba un origen en las tradiciones legadas por los jesuitas en el Paraguay colonial (Telesca, 2013: 304-305).

Democrático en 1887. En opinión del historiador Rafael Eladio Velázquez al respecto dice: “...la primera tentativa de rehabilitación, siquiera parcial, de la figura histórica del Dr. Francia, no con el tono ditirámico de los escribas de los sucesivos regímenes de fuerza de mediados y fines de nuestro siglo, sino con ecuánime objetividad, con admisión de las luces y sombras que el autor cree ver” (Velázquez, 1992: 224).

Son los siguientes artículos en los que Ayala (1982) hace una revisión histórica del rol del Dr. Francia en la creación tanto del estado como de la nacionalidad paraguaya son: “Existe, si” del periódico *El Herald*. Nº 32. 9 de mayo de 1884 (26); “Un Héroe Olvidado” del periódico *El Herald*. Nº 36. 14 de mayo de 1884 (31-32); “Errores y Verdades Históricas” del periódico *El Imparcial*. 24 de setiembre de 1887 (99-100). Cecilio Báez reivindicaría al Dr. Francia en diciembre de 1888 con el artículo “El Dictador Francia” en la publicación *La Ilustración Paraguaya*, coincidiendo con Ayala, mientras que las reivindicaciones de Ayala son más antiguas ya que datan de 1884. Raúl Amaral dio destaque al texto de Báez como el “iniciador del revisionismo histórico en el Paraguay” (Telesca, 2013: 305). En las III Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay realizadas en junio de 2012 en Montevideo-Uruguay, los historiadores Ignacio Telesca y Tomás Sansón Corbo rescatan que ya antes de Báez, es Ayala quien consigna al Dr. Francia el haber sido fundador de la nacionalidad paraguaya.

Dentro de las figuras que destacan por las polémicas entre *Regeneración* y *Reconstrucción*, destaca un veterano de guerra que sería un destacado político colorado del ala caballerista: Don Agustín Cañete, quien envió sus padrinos a un anciano Sarmiento por haber insultado en un artículo periodístico la figura de su abuelo, el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia.

Sobre la figura de Domingo Faustino Sarmiento, político y pedagogo, quien usó la educación como un vehículo para el liberalismo positivista decimonónico, así como polémico en el Paraguay por sus posturas de “Civilización y Barbarie” previas a la guerra y como Presidente de la Argentina durante la etapa final de la misma; son hartas conocidas por la comunidad académica, por lo que nos concentraremos en la figura de Agustín Cañete como uno de los referentes más desconocidos de la corriente de la *reconstrucción*.

Sobre el temperamental Agustín Cañete

Don Agustín Cañete (1844-1902), era un veterano de guerra, que militó en filas primero del bareirismo y posteriormente del caballerismo, siendo en numerosas ocasiones ministro y también parlamentario. Hijo de la unión entre Juan de la Cruz Cañete y Ubalda García de Cañete

—la famosa “*Niña Francia*” conocida también como Ubalda Francia— era una personalidad que reaccionaba temperamentalmente ante dos temáticas: el Dr. Francia y la Guerra Grande, como lo destacan los siguientes testimonios, sumados a la polémica con Sarmiento, tema central de este ensayo⁴.



Imagen 1: “Agustín Cañete”, *El Látigo* (Asunción), 03 ene. 1886: 1.

El veterano uruguayo Nicolás Granada en su obra “*De Patria a Patria*”, sobre la devolución de los trofeos de guerra al Paraguay, realiza una descripción sobre la reacción emocional que tuvo Agustín Cañete, entonces miembro del gabinete de Bernardino

Caballero, cuando se entera de inminente devolución de los trofeos mencionados: “...Cañete se paseaba, creo que sollozando, en un extremo oscuro del salón de recepciones...” (Granada, 1886: 17). El resto del gabinete, incluyendo al propio Bernardino Caballero, tuvo una reacción traumática ante este hecho. El punto de esta cita es rescatar la idea de trauma presente ante eventos de memoria, que desencadenan acciones y conductas en Agustín Cañete.

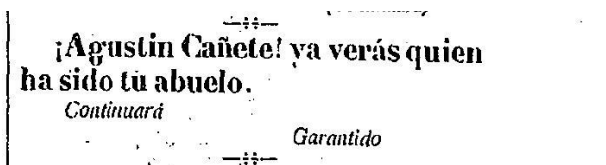


Imagen 2: “Solicitudes”, *El Látigo* (Asunción), 10 ene. 1886: 4.

Cañete participaría de otras polémicas, aparte del incidente con Sarmiento aquí estudiado. Cuando el padre de José Segundo Decoud, Juan Francisco Decoud⁵, pretendía utilizar

condecoraciones aliadas, la furiosa voz de Cañete se opondría a dicha situación (O’Leary, 1982: 104). En fecha 28 de noviembre de 1890, se rechazó en el Congreso Nacional una solicitud de Decoud para poder usar dichas condecoraciones; que fue contestada vehementemente por el senador republicano Agustín Cañete: “¿Cómo es posible – afirmó Cañete – que el Congreso de la Nación consienta que un ciudadano paraguayo le infiera el ultraje de solicitar su venia para ostentar en el pecho medallas de honor por una acción fratricida llevada a cabo contra la patria?” (Prieto Yegros, 1983: 310).

⁴ <https://www.geni.com/people/Agust%C3%ADn-Ca%C3%B1ete/6000000025660430249> Sobre Ubalda García de Cañete, la “*Hija del Silencio*”, habría sido hija del Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia y María Juana García. <https://www.geni.com/people/Ubalda-Francia-Garc%C3%ADa/6000000009894987444#> (Peña Villamil, 2010)

⁵ Ya había tenido éxito Juan Francisco Decoud en obtener el ascenso al grado de Coronel por parte del gobierno provisorio el 1 de octubre de 1869, y que sería ratificado por el Primer Congreso Constitucional. (Decoud, 1930: 116-117, 154)

En su carta de suicidio en 1909, José Segundo Decoud⁶ se queja que, mientras Bernardino Caballero le aseguraba que su espíritu era anti-lopista, instrumentaba a Agustín Cañete para emitir ataques que debiliten su posición política:

Recuerdo que siendo don Juan G. González, presidente de la República, deliberó un cenáculo republicano para buscar al sucesor hacia fines de su mandato. Se barajaron nombres. Y surgió el mío. No faltó un Agustín Cañete, amanuense de López, quien osó impugnarme. Fue la única ocasión que lo vi veraz a Caballero: “Yo mismo lo hubiera combatido a López, si no fuera porque vigilaba de cerca a mi madre y mis hermanas y las hubiera victimado si yo daba un paso semejante.” Esto lo dijo en privado. Pero por la prensa periódica usó el infundio de Cañete para subalternizarme (Doratioto, 2011: 84).

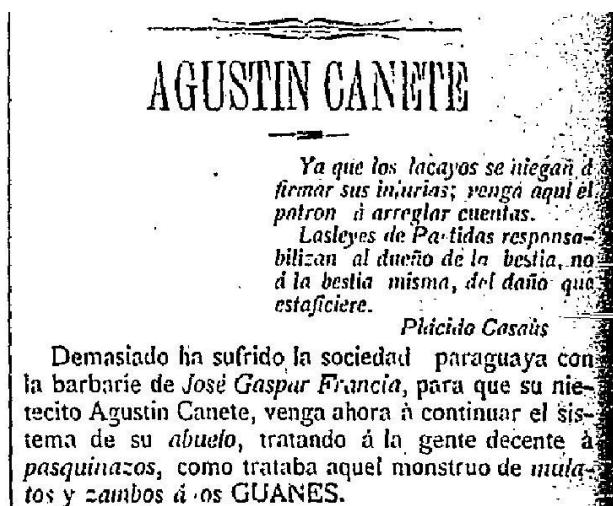


Imagen 3: “Agustín Cañete”, *El Látigo* (Asunción), 09 may. 1886: 1.

El periódico satírico *El Látigo*, de filiación anti-caballerista y pro-liberal, frecuentemente atacaba a Agustín Cañete de “Nieto de Francia”, como en la ocasión en que se apresó a Ayala para confinarlo como recluta forzado al Chaco, y en otros ataques a la libertad de prensa según *El Látigo*. El insulto de “Renacuajo Paulista” a Cañete, tiene que ver con cómo se le estigmatizaba a Francia por su ascendencia portuguesa (20 de diciembre

de 1885). Es de suponer que ninguna simpatía podría esperar Cañete de Ayala, a la vista de estos hechos. En otro artículo de *El Látigo*, se descarga en contra de Agustín Cañete de forma similar:

El 25 de Diciembre de 1842 un congreso de patriotas juró la independencia que los manes ilustres de Caballero, Yegros e Iturbe nos dieron, para libertad [SIC] el país del yugo extranjero... Y también para que andando los años, no de gracia sino de desgracias públicas, don Bernardino Caballero fuera presidente Constitucional el

⁶ José Segundo Decoud recibió en el puerto de Asunción en la mañana del 25 de julio de 1887 a Domingo Faustino Sarmiento, quien llegaba de la Argentina a bordo del vapor San Martín, con las siguientes palabras: “...Sois el atleta más vigoroso del pensamiento en la América y habéis arrojado torrentes de luz a nuestro camino y sembrado por doquier la fecunda semilla de la democracia...” (Rubiani, 2014, 75-76). ¿Sería posible que el ataque a Sarmiento por parte de Cañete forme parte de un ataque al sistema de creencias políticas de Decoud y de los seguidores de las ideas regeneracionistas? Tampoco es que Decoud se haya llevado bien con Cañete: *El Látigo* insinúa que también Decoud lo atacaba cuando podía a pesar de que ambos compartían puestos en el gabinete del ejecutivo. (“Agustín Cañete”, 02 de mayo de 1896, *El Látigo*, 1).

25 de Diciembre de 1885 y tuviera por ministros al nieto de Francia, de nefando memoria... (“Mesa Revuelta”, 20 de diciembre de 1885: 6).

Cañete también figura en la historiografía liberal – entendida esta como el conjunto de producciones históricas por parte de liberales paraguayos – como un argumento para salvar del “legionarismo” a miembros del Partido Liberal, en este caso a los liberales Eduardo y Manuel Peña, de quienes Luis de Gasperi (1946: 9) y Justo Pastor Benítez (1949: 82) sostienen: “...vienen del doctor José Gaspar Rodríguez de Francia y son sobrinos de don Agustín Cañete, ayudante del Coronel Martínez en Humaitá...”.

La Polémica Sarmiento-Cañete: “...una tempestad en un vaso de agua.”

El año de 1887 marca en la historia paraguaya múltiples momentos, como lo son la fundación de los partidos políticos tradicionales, la discusión sobre quiénes serían los próceres de la independencia de 1811 a ser conmemorados de forma oficial, y también la llegada de Domingo Faustino Sarmiento⁷ al país que sería su última morada. La historiadora Ana Barreto Valinotti (2011) pone en contexto la discusión sobre los próceres de mayo de ese año:

Ese mayo de 1887, siendo presidente del Paraguay el general Patricio Escobar, se integró una comisión encargada para tal efecto y se nombró al general Bernardino Caballero – quien era presidente del senado – como el encargado de dicha comisión. (122) ...El recuerdo debía remontarse a un pasado que no divida política y moralmente, y que mejor para ese complicado año de 1887 cuando se fundan los dos partidos políticos tradicionales en el Paraguay, encontrar en mayo, -un mes en medio del encendido periodo entre febrero y julio por la designación de senadores para lugares vacantes-, un hecho de gloria común que mantenga en las propias filas de la comisión encargada del monumento a senadores de diferentes filas políticas... (124) En aquella ocasión, quienes debían encarnar la paternidad de la patria eran Fulgencio Yegros, Pedro Juan Caballero y Vicente Ignacio Iturbe⁸. ...Alguien

⁷ La historiadora Ana Barreto Valinotti rescata que la influencia de Sarmiento y su pensamiento se desarrollaba en el Paraguay con el acompañamiento de una alumna docente suya: Rosa Peña, mujer que también influenciaría notablemente en las discusiones sobre monumentos (1887-1893/4) y conmemoraciones de la independencia. Estaba casada con Juan Gualberto González, quien fuera Presidente de del Paraguay entre 1890 y 1894; y era hija del polémico líder del exilio paraguayo Manuel Pedro de la Peña; así como hermano de Pío Otoniel Peña, y cuñada de José Segundo Decoud. Estos cuatro hombres habían sido miembros de la Asociación Paraguaya y de la Legión Paraguaya. También el nombre de Rosa Peña formaría parte en la década de 1970 de las polémicas entre la historiadora Beatriz Rodríguez Alcalá de González Odonne, quien la apoyaba como figura *reconstructora* de la mujer de posguerra; y un grupo de mujeres denominadas *las universitarias* que se oponían a la *reconstructora* por “*legionaria*”, y sostenían que la verdadera mujer a ser conmemorada, en tiempos del nacionalismo militarista de Stroessner, debía ser la *residenta*. (Barreto Valinotti, 2011: 124).

⁸ Cuando se discutió de vuelta el tema en 1893 se discute la figura de Francia: “...pese a que alguien propuso al doctor Francia como prócer- los nombres que se debían estampar en bronce fueron los de Fulgencio Yegros, Pedro Juan Caballero y Manuel Atanasio Cavañas”. Se intentaría iniciar el monumento el 14 de mayo de 1894, siendo la figura de Rosa Peña fundamental (Barreto Valinotti, 2011: 124-125). Sin embargo, en 1910, el monumento que no había sido construido en 1894 por la situación política -golpe de Estado que derroca al Presidente Juan G.

considerado déspota [NA: Por el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia] no podía ser el padre de la patria de una nación que se imaginaba a la par del concierto de las naciones civilizadas (128).



Imagen 4: El Látigo (Asunción), 04 set. 1887, p. 3.

El mes de setiembre de 1887 no había comenzado complaciente con Agustín Cañete en la prensa local. *El Imparcial*, periódico que respondía oficialmente a los intereses del Centro Democrático – Partido Liberal – y cuyo director era José de la Cruz Ayala (Alón), estaba empeñado en una campaña de oposición radical a las principales figuras del caballerismo,

entre ellas Cañete, del cual se despachaba en términos bastante duros: “...¿de dónde ha sacado don Agustín Cañete todo el capital mal habido que hoy posee, sino del contrato fraudulento de Patri, de la 2ª reglamentación de las tierras del Chaco, de los contrabandos en comandita y de cuantos gatuperios imaginables ha cometido este defraudador?” (Contestamos, *El Imparcial*, 4 de setiembre de 1887: 1). Ayala, liberal de pensamiento radical, era un periodista, político e intelectual muy combativo en sus escritos, lo que le granjeó a lo largo de su corta vida numerosas enemistades. El periódico *El Látigo* también se sumaba a los ataques contra Cañete a principios del mes de setiembre.

La polémica comienza el 20 de setiembre de 1887, con la publicación de un artículo sobre el Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia, donde cita Sarmiento “...los tiranos se matan a sí mismos, en ellos o en su prole.”, que Rubiani atribuye erróneamente a *El Independiente* (2014; 75). Si bien es cierto no fue este periódico el que inició la polémica, tenía una postura favorable hacia Sarmiento, a la vez de desfavorable hacia el Dr. Francia:

Ha luchado por la libertad, por la ilustración, por el adelanto, progreso y mejoramiento de todos los ramos; y espíritu infatigable ha llevado su concurso y lo que es más su iniciativa a todo aquello que ha podido ser útil a sus semejantes. Podrán en el presente, espíritus ofuscados tratar de nublar su nombre, pero todo en balde porque la historia argentina guarda a Sarmiento un puesto de honor, lógica y justamente adquirido y

González- es trasladado a la Plaza Constitución, quedando derogado el artículo 3º la ley del 29 de setiembre de 1893. Dato aportado en consulta personal por el historiador David Velázquez Seiferheld, a quien se agradece.

conquistado, por sus méritos, su saber y sus virtudes (“Un paralelo injusto”, 19 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 1)⁹.

Hoy aniversario de fastos sucesos para Italia, tiene también su recuerdo para el pueblo paraguayo. Hoy hace 47 años que falleció el antiguo dictador de esta República, el doctor Francia. Tantas calamidades y peripecias ha sufrido la nación viéndose envueltos en sus disturbios nombres célebres que a la llegada de esta fecha, no hemos podido menos de recordar a nuestros compatriotas. Que aquellas lecciones sean provechosas (“Paraguayos, 47 años”, 20 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 2)¹⁰.

Mientras tanto, *La Democracia*, el periódico de Don Ignacio Ibarra – antiguo caballerista devenido a liberal– publicaba una pequeña reseña que coincide en la visión de la imagen que tenían los *reconstructores* como José de la Cruz Ayala (Alón) y Cecilio Báez: “Cumplen hoy cuarenta y siete años de haber dejado de existir el que fundó la nacionalidad paraguaya doctor José Gaspar Rodríguez de Francia, sombrío tirano, cruel y sanguinario que después mantuvo el país en el más oscuro aislamiento y perpetuo terror” (“El dictador Francia”, 20 de septiembre de 1887: 1).

La polémica se inicia en el periódico *La Nación*, con el artículo titulado “20 de setiembre. Conmemoración Nefasta”, de autoría de Domingo Faustino Sarmiento; lastimosamente las páginas correspondientes a los días 20 y 21 de setiembre de 1887¹¹, no existen en el acervo de la Hemeroteca Digital, así que tenemos que recurrir a una cita realizada por *El Imparcial* para contextualizar parte de lo que dijo Sarmiento:

Los romanos tenían sus días nefastos consagrados a los dioses infernales, como recuerdo de pasadas calamidades. En Londres levantaron una columna conmemorativa del espantoso incendio que, devoró la ciudad, dejando sin palacio a los grandes y sin techo a los miserables. En la plaza de armas de la Asunción se

⁹ El artículo habla de lo injusto que es comparar a Julio Argentino Roca con Domingo Faustino Sarmiento, como los seguidores del primero hacían.

¹⁰ De entre lo legible de este mismo número, consta unos agradecimientos del General Sarmiento a este medio de prensa por las elogiosas palabras del número anterior; así como la noticia de que se estaban juntando suscriptores para regalarle a Sarmiento una quinta, dicha quinta es la ubicada entre el Hotel del Paraguay y la Biblioteca Nacional. (“El General Sarmiento” 20 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 2). El periódico *La Democracia* se hace eco también de la iniciativa de donación a Sarmiento de una quinta: “Varios caballeros han iniciado una suscripción para destinar su producido [SIC] a la adquisición de un terreno a objeto de hacer con él un presente al general don Domingo Faustino Sarmiento. Las cuotas son de a cincuenta pesos fuertes”. (“A Sarmiento”, 20 de septiembre de 1887, *La Democracia*: 1). Sarmiento también escribía ocasionalmente para *El Independiente* (21 de septiembre de 1887: 1), como lo prueba el artículo “El Paraguay Industrial. El Tabaco”. Hubo varios artículos escritos de Sarmiento en este medio de prensa, algunos de la serie “El Paraguay Industrial”, junto con otros artículos que Sarmiento iría publicando en los meses de setiembre y octubre de 1887, cuyos contenidos eran más bien publicidades sobre un Paraguay encaminado al progreso.

¹¹ El artículo de Sarmiento habría sido publicado en dos partes por *La Nación*, el 20 de setiembre – ejemplar lastimosamente inexistente – y el 22 de setiembre. Suponemos esto debido a la acusación que *El Imparcial* hace a *La Nación* de “falta de independencia periodística” al no haber publicado el día 21 de setiembre la continuación del artículo (“Esa independencia”, 22 de septiembre de 1887, *El Imparcial*, Asunción: 2). De lo mismo se quejó *La Democracia* (“Conmemoración nefasta”, 21 de septiembre de 1887, *La Democracia*, Asunción 2).

ha erigido una columna sosteniendo la estatua de la Constitución. Hubiera yo querido que del capitel de la columna descendiera negra y pesada cadena, acabando sus extremos [SIC] en dardos en la forma de los de alacrán, para consolarnos con la idea de que los tiranos que nos oprimen se matan a sí mismos, EN ELLOS O EN SU PROLE, [SIC] aunque nada de nos valgan para los sufrimientos que en vida imponen a los pueblos. (22 de septiembre de 1887)¹².



Imagen 5: *El Quijote* (Buenos Aires), 14 nov. 1885; 2



Imagen 6: *El Látigo* (Asunción), 25 set. 1887; 3.

Queda el original de *La Nación* del 22 de septiembre (1887: 2), continuación del artículo que dio origen a la polémica, y donde Sarmiento se dedica entre otras cosas a citar los

¹² A lo que el redactor de *El Imparcial* – José de la Cruz Ayala – agrega a continuación de su cita a Sarmiento: “Ahora bien el señor Cañete, ministro de Hacienda de la Nación es de la progenie o prosapia o prole del dictador Francia, según es pública voz y fama, y encontrándose con que los tiranos se matan a sí mismos en ellos o en su prole, se consideró hondamente ofendido y tomó a pecho la temerosa empresa de batir sangre sarmentina para lavar con ella el agravio notable, el ultraje sangriento hecho a la prole de los tiranos, que se matan a sí mismos” (“Sarmiento Provocado”, 22 de septiembre de 1887, *El Imparcial*, Asunción, 1).

sufrimientos de las familias de elite en tiempos de Francia, así como criticar su tiranía. El 21 de setiembre, ya aparecen en *El Independiente* y en *El Imparcial*, las primeras informaciones sobre el pedido de duelo y el envío de padrinos – uno de los cuales sería Don Sinforiano Alcorta, funcionario del Consulado de Argentina en Asunción – a Domingo Faustino Sarmiento a causa de que Agustín Cañete “creyó ver algo ofensivo” en las declaraciones del primero sobre el Dr. Francia. Cañete además habría amenazado a Sarmiento de abofetearlo en público en caso de que no acepte el duelo (“El trueno gordo”, 21 de septiembre de 1887, *El Imparcial*: 2).

“Por fortuna el veterano general, [NA: por Sarmiento] está fuerte todavía, y según noticias maneja admirablemente el sable... Pero tranquilícese el lector, todo se ha arreglado ni Sarmiento perecerá a mano irada, ni nosotros nos quedaremos sin ministro de Hacienda. El Pit paraguayo, ha retirado el cartel de desafío... Como se ve ha sido una tempestad en un vaso de agua” (“Sangre y exterminio”, 21 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 2).

El artículo de *El Independiente* da a entender que ese mismo día se solucionó la polémica, y Cañete habría retirado su pedido de duelo a Sarmiento; el viejo estadista argentino habría, como única reacción al reto de duelo, amenazado a los padrinos con batirse a duelo con ellos en vez de Cañete (“Curiosidad”, 24 de septiembre de 1887, *El Independiente*, Asunción: 2). También se destaca desde *La Democracia* que desde ese día trataron de poner paños fríos a la polémica tanto José Segundo Decoud como el presidente Patricio Escobar, incluso intentando evitar que Sinforiano Alcorta – el padrino de duelo de Cañete – entregue la carta de desafío a Sarmiento¹³.

La polémica incentiva la publicación de material diverso sobre el Dr. Francia. *El Independiente* repubblica los “Versos dedicados al Dictador Francia por Don Pedro Villarino”, consistente en una serie de versos que fueron publicados posteriormente a la muerte de Francia y distribuidos por los anti-francistas a comienzos del periodo de Carlos Antonio López, y prohibida su circulación por este último. Para dar una idea de la gravedad de dichos versos, reproducimos aquí la primera cuarteta: “Grandísimo mulatón,/ Canalla vil indecente,/ Cobarde, el más excelente,/ Y refinado ladrón” (24 de septiembre de 1887: 1)¹⁴. Y también se agrava la contienda, ya que aparentemente Cañete habría el día 21 de setiembre, retado a duelo a Francisco Guanes, a causa de que Cañete habría “...encontrado en el señor Guanes el

¹³ “Según cuentan, don Segundo le advirtió para que dejara de llevar la carta a don Domingo; que él (don Segundo) todo lo arreglaría. Don Segundo abrió campaña al instante; lo vio a don Patricio, a don Benjamín, a... muchos... hasta a don Teodoro, para disuadir a Paí Agüí.” (“Paí Agüí desafiando”, 21 de septiembre de 1887, *La Democracia*: 2).

¹⁴ Sobre este folletín escandaloso contra la figura de Francia, se recomienda la lectura de las dos siguientes fuentes, un artículo académico de Vicente Arrúa y Aldo Torres (2019), y en la prensa digital el artículo de Thomas Whigham (2024).

suministrador de ciertos datos sobre la consanguinidad de la madre del señor Cañete con el dictador Francia.”, o sea, quien le informó de esa situación a Sarmiento (“Otro desafío”, 22 de septiembre de 1887, *El Imparcial*: 2.)¹⁵.

Posteriormente, el 23 de setiembre, Cañete hace publicar una carta de contestación al artículo de Sarmiento, en el periódico *El Paraguayo*, defendiendo principalmente el honor de su madre. Lastimosamente no existen números del mes de setiembre de 1887 de *El Paraguayo* en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional, así que recurrimos como fuente al indignado editorial de *La Democracia*, contestando a Cañete por agresividad: “El lenguaje empleado en su carta es impropio de un personaje como él de elevada posición política. El lenguaje chocarrero e inverecundio [SIC] es para las gentes de plaza, no para los hombres que se creen cultos y ocupan altos puestos públicos en el gobierno” (“La carta al general Sarmiento”, 23 de septiembre de 1887, *La Democracia*: 1)¹⁶. Rescatamos la reproducción de dicha carta de Cañete, hecha posteriormente por *El Imparcial*, defendiendo la idea de que el Dr. Francia era el hacedor de la nación paraguaya:

Pero ya que Vd. se ha creído con derecho a hacer historia cuando parece que no la conoce, puesto que tiene que referirse a testigos falsos y en su chamburreado [SIC] no cuenta ni dice nada, vaya prevenirlo, que los hombres cuerdos, sensatos e imparciales, no juzgan a los hombres por hechos aislados, sino que tomando el conjunto de la vida pública deduce las consecuencias y da el fallo definitivo, lo que entre otras cosas, será la de declarar al Dictador Francia como mentor y sostenedor de la Independencia Paraguaya. – Verdad es que si el pueblo argentino pensara como Vd. el Paraguay sería más esclavo de lo que la tiranía de Francia y los López imponía; pero los pueblos son más cuerdos que Vd.... (“Singular Aventura. Sarmiento y Don Quijote. Desigual Contienda”, 24 de septiembre de 1887, *El Imparcial*: 1-2).

Mientras la prensa más cercana a los liberales – *El Látigo*, *El Imparcial*, *El Independiente* y *La Democracia* – buscaban sacarle rédito político al hecho, la prensa cercana al coloradismo o se ponía del lado de Cañete como es el caso de *El Paraguayo*, o trataba de poner paños fríos a la polémica como es el caso de *La Nación*, este último el periódico donde se inició la polémica (“Las exageraciones”, 23 de septiembre de 1887, *La Nación*: 1). Por un

¹⁵ Primero se hace eco de este desafío *La Democracia*, que incluso se permite bromear historiográficamente: “Por el primer vapor, agregase, serán enviados igualmente los padrinos respectivos a Rengger y Lompchamp, apologistas del dictador Francia” (“¿Será posible?”, 21 de septiembre de 1887, *La Democracia*: 2).

¹⁶ *La Democracia* seguiría cuestionando en la editorial la capacidad en la gestión de las ventas de tierras públicas –la segunda reglamentación– y en el autoritarismo de Cañete al ser uno de los que apoyó el reclutamiento forzado de periodistas como José de la Cruz Ayala: “...el señor Cañete tiene mucho del sombrío dictador Francia, de quien es más pariente por sus ideas que por vínculos de familia” (“El Ministerio de Hacienda”, 24 de septiembre de 1887, *La Democracia*: 1).

lado, es muy probable que la prensa opositora haya incurrido en notables exageraciones, por el otro lado es conocida de varias fuentes antes citadas el carácter de Cañete. *La Nación* publicaría el 24 de setiembre una carta de Sarmiento dirigida a Cañete en tono conciliador, sosteniendo que no pretendió insultar a Cañete, pero manteniéndose firme en su retórica anti-francista. Las fuentes por las cuales Sarmiento dice que justifica sus juicios negativos sobre el Dr. Francia son los ensayos de Rengger y de Robertson. Sarmiento incluso llega a decir que es amigo de las familias de Juan Manuel de Rosas y de Justo José Urquiza, personajes a los cuales Sarmiento les tildaba de tiranos:

Me honraré de recordar a V. que soy amigo y he recibido de su parte muestras repetidas de aprecio, del nieto de D. Juan Manuel de Rosas; y que la viuda del General Urquiza me cuenta con su familia en el número de los suyos, acaso es porque las ideas de derecho se han difundido más allá que aquí. Donde lo creía a V. más próximo pariente de Francia de lo que lo es en realidad, es en profesar en ciertos aspectos las mismas ideas (“Carta de Sarmiento”, 24 de septiembre de 1887, *La Nación*: 1).

En medio de este escenario del reto a duelo y posterior intercambio epistolar por medios de prensa por parte de Cañete a Sarmiento, es que aparece el 24 de setiembre en el periódico *El Imparcial*, el segundo artículo de José de la Cruz Ayala sobre la figura del Dr. Francia, titulado “Errores y Verdades Históricas”, en donde Ayala realiza una contestación intelectual a Sarmiento. El mismo Ayala que usase el hecho para denostar contra Cañete – uno de los hombres responsables por su reclutamiento forzado al Chaco y posterior exilio – estaba en desacuerdo con Sarmiento sobre historia paraguaya, y aunque reconocía la tiranía de Francia, lo consideraba el autor de la nacionalidad paraguaya, defendiendo las ideas de la *Reconstrucción* frente al discurso *Regeneracionista* de Sarmiento:

Entonces la idea de Patria no existía, pero el mismo error del tirano, encerrado en el castillo de su locura, en esa neurosis de silencio y aislamiento, ha impreso al pueblo paraguayo un carácter profundamente deferente de todos los otros pueblos del orbe. Es por eso que Francia es verdadero autor, consciente o inconscientemente, de una nacionalidad americana. ¿Pero qué es lo que Sarmiento por ejemplo, llama no haber concurrido a la gesta americana? Es sencillamente el hecho de que el Paraguay no tuvo un San Martín, otro neurótico sublime en vez de ser abominable tirano, que recorriese el continente, el haber combatido a Belgrano que se introdujo armado y en guerra para conquistar una provincia más al Río de la Plata y el de que el Paraguay, finalmente no quiso enviar sus representantes al congreso de Tucumán sino previo reconocimiento de la soberanía e independencia de esa nacionalidad... Francia, el tirano sombrío y brutal, ha formado una nacionalidad tan sin semejanza con ninguna otra vecina que no desaparecerá sobre

la faz de la tierra sino después de haber exterminado el último de ellos... (“Errores y Verdades Históricas”, 24 de septiembre de 1887, *El Imparcial*: 1)¹⁷.



La renuncia indeclinable que a Pantalla presentó - El gran burrico Escubillas niátiros sela admitió

Imagen 7: *El Látigo* (Asunción), 02 Oct. 1887: 2.

El periódico *El Látigo* no se quedó atrás en estas polémicas, y aprovechó la oportunidad para denostar contra Cañete, como siempre lo hizo, tratándolo de “delirado” y de que “...la sociedad sensata se ríe de sus pueriles cavilaciones...” por desafiar a duelo a “un venerable anciano” (“Sucesos de la Semana”, 25 de septiembre de 1887, *El Látigo*, 1). Por supuesto, también acompañó con la caricatura

correspondiente a este singular hecho, que es en su primera parte un calco de una caricatura de *El Quijote*, un semanario humorístico porteño (*El Quijote*, 14 de noviembre de 1885: 2).

El 28 de setiembre, en *El Independiente* aparece el artículo “Colaboración. Paralelo entre López y Francia”, donde bajo el pseudónimo de Hamlet, el autor denostaría fuertemente en contra de Francisco Solano López y de José Gaspar Rodríguez de Francia, haciendo un paralelismo entre los dos: “Los dos personajes, López y Francia, nacieron en el Paraguay. Por las venas del 1º circulaba una sangre bastarda, por las del 2º sangre mameluca, la de aquellos que arrebatában a los pobres guaraníes para venderlos como esclavos” (“Colaboración. Paralelo entre López y Francia”, 28 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 1)¹⁸. Ese mismo día, informaba *El Independiente* que se había efectivizado el regalo a Sarmiento de un predio, que actualmente es el Solar Sarmiento:

Días pasados hemos anunciado que varios caballeros de la localidad levantaba [SIC] una suscripción a fin de comprar un terreno para regalar al General Sarmiento; pues bien, ahora el regalo ya se ha efectuado, siendo el terreno el que se encuentra sobre la vía del tramway Morra, entre la propiedad de este mismo señor

¹⁷ En el mismo número de *El Imparcial* también se reproduce la carta publicada en *El Paraguayo* bajo el título de “Singular Aventura. Sarmiento y Don Quijote. Desigual Contienda”, 24 de septiembre de 1887, *El Imparcial*: 1-2. Así como también trató el tema de la renuncia tanto al ministerio como a la propia renuncia, por parte de Cañete. “Renuncia”, 24 de septiembre de 1887, *El Imparcial*: 2; “Última hora”, 24 de septiembre de 1887, *El Imparcial*: 2.

¹⁸ Sobre la “sangre bastarda” de Francisco Solano López, se debe al rumor que sostenía que no era hijo de Carlos Antonio López, sino de Lázaro Rojas de Aranda.

y la de don Carlos Coulaud (“El Regalo a Sarmiento”, 28 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 1)¹⁹.

No debe considerarse casualidad que el buen Sarmiento, estaba publicando en esos días una serie de artículos elogiosos para la elite asuncena, que estaban titulados como “Biografía histórica, civil y política de la Avenida Morra en la Asunción” (*El Independiente*, 1887), artículo donde también se prodiga en atenciones a la figura “patricia” del Dr. Francisco Morra (*El Independiente*, 30 de septiembre de 1887, 1) así como a promocionar dicha avenida y sus “chateaux, chalets, y casas señoriales” como si fuera una ciudad europea más (*El Independiente*, 30 de septiembre de 1887: 1). Quizás detrás de dicho

regalo a Sarmiento se esconda más allá del aprecio al político, pensador y docente sanjuanino una promoción inmobiliaria de las nuevas áreas de expansión de la ciudad de Asunción, en momentos donde se estaba inaugurando el trazado de la nueva vía de tranvía de Morra (“Inauguración de la nueva vía”, 28 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 2).

Estas promociones de Sarmiento también incluían discursos a favor de las familias patricias asuncenas como los Decoud, los Peña, Juan G. González (el actual Colegio San José, sobre la Avda. España), los Guanes, los Machaín, etc.; que tenían sus terrenos y casas en las inmediaciones del tranvía Morra; haciendo Sarmiento hincapié en la resistencia de estas familias a las tiranías de Francia y de los López, todas familias relacionadas con la Legión Paraguaya²⁰. Tampoco es casualidad que justamente el nieto del Dr. Francia, Agustín Cañete, tenga como rivales internos del coloradismo a José Segundo Decoud y Juan G. González, agraciados por la pluma de Sarmiento como ejemplares anti-francistas. Sarmiento también en



Imagen 8: *La Ilustración Paraguaya*
(Asunción), 15 set. 1888: 1.

¹⁹ La prensa argentina también se hizo eco de este regalo, como resalta el semanario humorístico *El Quijote*: “Al general Sarmiento le han hecho un regalo sus amigos del Paraguay avaluado en 3000 pesos fuertes. Pero hay que tener presente / que Don Domingo Sarmiento / fue y ya no es presidente” (“Lanzadas”, 09 de octubre de 1887, *El Quijote*: 4).

²⁰ Sarmiento sostiene de Manuel Pedro de la Peña que “Había encanecido en las mazmorras del Dictador Francia...” (“Biografía histórica, civil y política de la Avenida Morra en la Asunción”, 29 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 1). De los Machaín y el Dr. Francia, Sarmiento expresa: “Francia creía, sin poderlo reducir a la unidad, haberle encontrado al Paraguay, despejado de pardos que no cuentan, de indios y de vulgo que no siente, o se inclina, un puñado, un manojo de cabezas que tenía en sus manos y podía cortar, y eran aquellos los descendientes y consanguíneos de la mulata santafesina objeto de su rencor. Los Machaín pertenecen a este linaje y la saña del furioso ardía cuando oía siquiera nombrarlos” (“Biografía histórica, civil y política de la Avenida Morra en la Asunción”, 30 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 1).

esos días donó “...una importante colección de libros...” a la recién creada Biblioteca Nacional (“Donación”, 27 de septiembre de 1887, *La Nación*: 2)²¹.

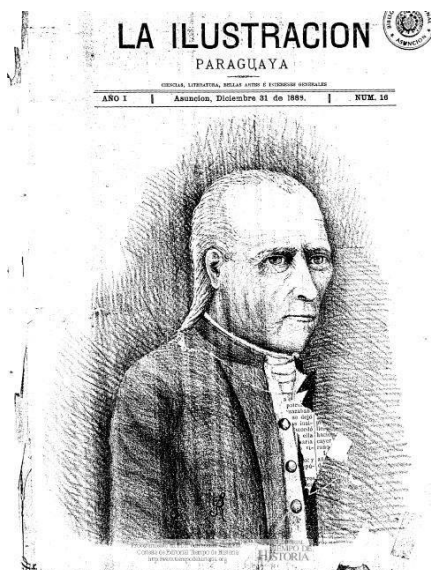


Imagen 9: *La Ilustración Paraguaya* (Asunción), 31 dic. 1888: 1.

Si bien es cierto que Cañete renunció a su cargo como Ministro de Hacienda (“Renuncia del señor Cañete”, 23 de septiembre de 1887, *El Independiente*: 2) fue probablemente la intervención del entonces Presidente de la República, el General Patricio Escobar²², quien logró calmar a Cañete y hacerlo desistir de su doble intención: tanto el duelo como la posterior renuncia (Rubiani, 2014: 75). Este volvería a su cartera ministerial luego de no asistir a su despacho en esos momentos de polémica²³, la renuncia era como lo establecía en la jerga política paraguaya “con piolita”²⁴. Las repercusiones del caso llegarían incluso a la prensa argentina, al semanario humorístico *Don*

Quijote de Buenos Aires²⁵, así como también *El Diario* de la ciudad de La Plata (“Sarmiento desatado”, 12 de octubre de 1887, *El Independiente*: 2).

²¹Los libros donados eran “Trabajos Legislativos de la primera Asamblea Argentina, 2 tomos. Catálogo General de las obras adquiridas en las Provincias Argentinas, 1 t. La Escuela, 1 t. Lacheorgia Egipciense, 1 t. Vida de Lincoln, 1 t. La Vida de Dominguito, 1 t. Vida de Nuestro Señor Jesucristo, 2 ts. El Porqué, 2 ts. La conciencia de un niño, 1 t. Informe del Superintendente de Escuelas, 1 t. y obras de D. F. Sarmiento, 3 ts.” (“Obsequio”, 28 de septiembre de 1887, *La Nación*: 1).

²² “...personas altamente colocadas han tomado cartas en el asunto, interponiendo sus buenos oficios para calmar el airado pecho del pundonoroso ministro Cañete” (“Sarmiento Provocado”, 22 de septiembre de 1887, *El Imparcial*: 1).

²³ Agustín Cañete retomaría actividades el día 27 de setiembre. (“Inasistencia”, 27 de septiembre de 1887, *El Imparcial*, 2; “El Ministro de Hacienda”, 28 de septiembre de 1887, *El Imparcial*, 2).

²⁴ “A última hora ya llegamos a saber que el señor Cañete ha retirado hoy la renuncia que días pasados presentó” (“Renuncia retirada”, *El Independiente*, 27 de septiembre de 1887: 2); “Agustín, ha renunciado/ Su cartera del Gobierno,/ Se portó como un patriota,/ Pues renunció a la renuncia./ Que divino” (“Notas Risueñas”, 02 de octubre de 1887, *El Látigo*, Asunción: 5); “Vino después la renuncia de Cañete, en sus términos, y más declinable aún por la causa que la prodigera [SIC] (lo de Sarmiento) y «renunció a la renuncia» como lo manifestó “La Democracia” a su debido tiempo” (“Los Comediantes Políticos”, 16 de octubre de 1887, *El Látigo*: 1). El artículo donde se menciona la “renuncia a la renuncia” es “Remitidos. La renuncia de Cañete”, publicado en *La Democracia*, del 23 de septiembre de 1887: 2. Sabemos que Cañete estuvo como a cargo de la cartera de Hacienda desde el 25 de noviembre de 1886 hasta el 29 de diciembre de 1887 (López Decoud, 1983: 219).

²⁵ “Sarmiento y Cañete”, 08 de octubre de 1887, *El Independiente*: 2. El artículo de *El Quijote* es el siguiente: “El General Sarmiento ha volteado al Ministro Cañete en el Paraguay. O el general Sarmiento sopló muy fuerte, o Cañete no pasó de su apellido. Este señor Cañete se ofendió porque Sarmiento dijo que su abuelo Francia fue un Tirano. Esta familia de Francia (no francesa) es muy susceptible. ¿Quién se acuerda de su abuelo? Y más: si yo me llamara Cañete qué me importaría mi abuelo que se llamara Francia? Me convenzo que el General Sarmiento sopló muy fuerte. Eso saco yo en sustancia / quien se acuerda de Francia” (“Lanzadas”, 2 de octubre de 1887, *El Quijote*: 4).

En cuanto a Sarmiento, continuaría su vida en el solar asunceno que posteriormente sería reconocido con su nombre, hasta el 11 de setiembre de 1888, fecha de su muerte. La descripción del historiador Washington Ashwell sobre las pompas fúnebres –en calidad de antiguo jefe de estado, a pesar de haberlo sido al final de la guerra contra el Paraguay– de Domingo Faustino Sarmiento por parte del gobierno de Patricio Escobar establece que fue un evento importante de la vida pública de ese año, con duelo oficial incluido (Ashwell, 2011: 174-175).

El 15 de setiembre de 1888, *La Ilustración Paraguaya*, una publicación cultural bastante importante de breve vida, publicó un homenaje titulado “Sarmiento” al recientemente fallecido Domingo Faustino Sarmiento, publicando el grabado inspirado en su fotografía de finado. Irónicamente, Cecilio Báez publicaría su artículo “El Dictador Francia. Fundador de la nacionalidad paraguaya” ese mismo año, el 31 de diciembre, mereciendo también una ilustración en la tapa.

Sarmiento, breve memoria en el Paraguay posterior a su muerte

En esta sección destacaremos brevemente algunos hechos interesantes en relación con la figura de Sarmiento en el Paraguay y que están ligados a esta polémica. En 1925, se donaba a la República Argentina el Solar de Domingo Faustino Sarmiento, por iniciativa diplomática del Paraguay, a cargo del canciller Enrique Bordenave (Cattivelli Taibo, 2013: 51). En dicho solar funciona una escuela a cargo del estado argentino. Este tipo de proyecto no es el único, ya que en el pasado se han producido también la devolución del Solar Artigas – junto al Jardín Botánico en el barrio de Trinidad, en Asunción – al Uruguay, lugar donde también funcional una escuela a cargo del estado uruguayo. Tanto Domingo Faustino Sarmiento como José Gervasio Artigas, líderes conmemorados en sus países de origen, terminaron sus días en Asunción.

La polémica por la imagen de la mujer de la Guerra Grande también afectó a la imagen de Sarmiento en el Paraguay. En el caso de la *residenta*, que fue la figura propuesta desde la Asociación de Graduadas Universitarias, quienes eran entre otras: Mercedes Sandoval de Hempel, María Raquel Livieres Argaña, Ana Herken de Mengual y la Dra. Gabriela Valenzuela; en respuesta a la figura de la *reconstructora* –cuyo ejemplo era Rosa Peña– planteada por la historiadora Beatriz Rodríguez Alcalá de González Oddone. Como parte del apoyo que obtuvieron por parte de las autoridades políticas del stronismo, las *universitarias* consiguieron cambiar el nombre de la calle *Domingo Faustino Sarmiento* por el de *La Residenta*

(Capdevila, 2010: 238). El Solar Sarmiento se encuentra sobre *La Residenta*, al lado mismo de la Biblioteca Nacional y del Hotel del Paraguay, y antes de llegar a la Avenida Perú. Una calle en las inmediaciones del sitio donde vivía el matrimonio González-Peña, y donde se encuentra el célebre Colegio San José, se llama Rosa Peña.

El 8 de febrero de 1976, la historiadora Olinda Massare de Kostianosky publica en el suplemento dominical del diario *La Tribuna* un artículo sobre Domingo Faustino Sarmiento, que sería contestado en cinco artículos posteriores por el Diputado colorado Víctor M. Chamorro Noceda, quien utilizaría en pseudónimo de A. Guijón, en el diario oficialista *Patria*. En los textos, Chamorro busca destruir toda memoria de algo positivo que haya tenido la figura de Sarmiento y, para ello, no duda en recurrir a los autores revisionistas argentinos (Chamorro Noceda, 1976).

Conclusión: Entrecruzamiento de ideas y proyectos.

Concluyendo esta pequeña investigación, notamos que el discurso de la *Reconstrucción* era bastante fuerte a finales de la década de 1880, discurso compartido incluso por enemigos políticos. Agustín Cañete e Ignacio Ibarra eran dos veteranos de guerra, y aunque ambos militaron en el caballerismo, posteriormente Ibarra se pasa a la oposición, siendo uno de los fundadores del Partido Liberal y, en consecuencia, enemigo político de Cañete. José de la Cruz Ayala (Alón) y Cecilio Báez eran niños pequeños durante la guerra y padecieron la violencia y las penurias de la misma, ambos liberales de la facción radical eran también enemigos políticos de Cañete. Sin embargo, a los cuatro les unía una noción: consideraban al Dr. Francia como fundador de la nacionalidad paraguaya, a pesar de que Ibarra y Ayala hayan aprovechado el incidente para desprestigiar a Cañete.

Por otro lado, el discurso de la *Regeneración* estaba representado por gran parte de las familias de la elite asuncena, muchas de ellas relacionadas con el exilio paraguayo en Argentina y con la Legión Paraguaya; y tenían a Domingo Faustino Sarmiento como un *pater familias* discursivo (Fuentes Armadans, 2018). Ellos también defendían un *lifestyle* reflejado en los “chateaux, chalets, y casas señoriales” que Sarmiento publicitaba – y del que fue beneficiado – y contra el cual gente como Ayala, que representaba a la elite rural²⁶, se oponía²⁷ viendo Ayala

²⁶ Carlos Pastore define el estatus social de José de la Cruz Ayala como “...campesino del sector progresista de la clase superior” (Pastore, 2008: 251).

²⁷ José de la Cruz Ayala expresaba un pensamiento social crítico, donde estaba a favor de impuestos directos que sean útiles para fortalecer a los sectores sociales más desfavorecidos, sobre todo del campesinado paraguayo. Y para fundamentar su punto de vista, y dirigiéndose duramente a la elite asuncena, sostiene las ventajas del tributo directo: “La vaca lechera quedará más flaca, habrá menos sport, los chalets no serán hermosos, pero la campaña

y los *reconstructores* en Francia un tirano, sí, pero fundador de una nacionalidad paraguaya con la cual se podían identificar frente al discurso de la *regeneración* que no le representaba social y políticamente (Fuentes Armadans, 2014). Mientras que la elite asuncena se beneficiaba de los ingresos por las ventas de tierras públicas y heroseaban sus quintas y sus villas en los alrededores de la Avenida España; otros que venían justamente del interior – como Ayala que era originario de Mbuyapey – se oponían desde la prensa a las reglamentaciones y ventas de tierras públicas²⁸.

Finalmente, podemos concluir tras el análisis de fuentes periodísticas en diálogo con otros importantes trabajos historiográficos, que hay discusiones historiográficas muy importantes antes del surgimiento de la llamada generación del novecientos (1900) y antes de la polémica Báez-O’Leary acaecida entre 1902 y 1903. También que estos discursos están entrecruzados con cuestiones políticas y sociales diversas, y que la generación de la guerra y de la inmediata posguerra veía en las actuaciones históricas de Francia y de los López de décadas atrás responsabilidades políticas presentes en aquel momento, aunque estas sean contradictorias, como lo es un Agustín Cañete defendiendo a Francia y a la vez beneficiándose de la segunda reglamentación de la venta de tierras públicas. Estas discusiones repercutirían en los imaginarios del siglo XX como es el caso del Solar Sarmiento y del destino del cambio de nombre de la calle frente al mismo.

La agresividad de Cañete se reflejaría en los discursos nacionalistas de décadas posteriores, donde todo rastro de ideas divergentes debía ser combatido discursivamente a como dé lugar. Notablemente, mientras el régimen dictatorial de Alfredo Stroessner se beneficiaba de la imposición hegemónica de este discurso sosteniendo que defendían las ideas de Francia y los López, se estaban distrayendo tierras de la Reforma Agraria al agronegocio brasileiro en la frontera este²⁹; de la misma forma como el Ministro de Hacienda Agustín Cañete defendía a Francia y a la vez se beneficiaba de la venta de tierras públicas.

tendrá una frazada en el invierno, un chapeau de ala ancha en el verano, y el pollo en el puchero” (Pesoa, 1988: 36).

²⁸ Cuando José de la Cruz Ayala se candidata en las elecciones para ser Diputado por el 13º Distrito – entonces Ybycuí, Quindy y Mbuyapey – presenta el 3 de noviembre de 1890 quizás uno de los primeros programas políticos que contemplan la idea de la reforma agraria y que denuncian las consecuencias sociales de la venta de las tierras públicas: “Yo no iré a la Cámara para apoyar a los que son fuertes en el mando arbitrario; yo no les defenderé cuando traten de arruinar al país, sino cuando trabajen por el bienestar y la grandeza del Paraguay; ni cuando traten de despojar a la pobre familia paraguaya de sus tierras para regalar con ellas a los que degradados los adoran de rodillas, pero si les apoyaré cuando quieran dar a cada familia tierra que fecundar con su trabajo y donde puedan erigir su hogar...” (Ayala, 1982: 166).

²⁹ Andrew Nickson (2020) se refiere al mito nacionalista del stronismo y que fue funcional a la expansión de la frontera agrícola brasileira en territorio paraguayo: “López peleó para defender la Nación contra Argentina y Brasil; pero, en cambio, bajo Stroessner la penetración brasileña en el Paraguay fue extensiva, como resultado del Tratado de Itaipú, lo que favoreció la entrada de más de 250.000 colonos brasileños en la región fronteriza del este del país.

Fuentes Hemerográficas

Hemeroteca de la Biblioteca Nacional

El Imparcial, 4 de septiembre de 1887, Asunción.
El Imparcial, 21 de septiembre de 1887, Asunción.
El Imparcial, 22 de septiembre de 1887, Asunción.
El Imparcial, 24 de septiembre de 1887, Asunción.
El Independiente, 19 de septiembre de 1887, Asunción.
El Independiente, 20 de septiembre de 1887, Asunción.
El Independiente, 21 de septiembre de 1887, Asunción.
El Independiente, 23 de septiembre de 1887, Asunción.
El Independiente, 24 de septiembre de 1887, Asunción.
El Independiente, 28 de septiembre de 1887, Asunción.
El Independiente, 29 de septiembre de 1887, Asunción.
El Independiente, 30 de septiembre de 1887, Asunción.
El Independiente, 12 de octubre de 1887, Asunción.
El Látigo, 20 de diciembre de 1885, Asunción.
El Látigo, 25 de diciembre de 1885, Asunción.
El Látigo, 02 de mayo de 1886, Asunción.
La Democracia, 20 de septiembre de 1887, Asunción.
La Democracia, 21 de septiembre de 1887, Asunción.
La Democracia, 23 de septiembre de 1887, Asunción.
La Democracia, 24 de septiembre de 1887, Asunción.
La Nación, 22 de septiembre de 1887, Asunción.
La Nación, 23 de septiembre de 1887, Asunción.
La Nación, 24 de septiembre de 1887, Asunción.
La Nación, 27 de septiembre de 1887, Asunción.
La Nación, 28 de septiembre de 1887, Asunción.

Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani", Facultad de Filosofía y Letras, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES (UBA)

De todas maneras, el régimen fue exitoso en apelar a los profundos sentimientos nacionalistas de la cultura paraguaya para obtener una marcada ventaja” (287).

El Quijote, 14 de noviembre de 1885, Buenos Aires

El Quijote, 02 de octubre de 1887, Buenos Aires

El Quijote, 09 de octubre de 1887, Buenos Aires

Internet

<https://www.geni.com/people/Agust%C3%ADn-Ca%C3%B1ete/6000000025660430249>

<https://www.geni.com/people/Ubalda-Francia-Garc%C3%ADa/6000000009894987444#>

Referencias bibliográficas

Acosta, G. (2013). *Posguerra contra la Triple Alianza. Aspectos Políticos e Institucionales. (1870-1904)*. Asunción: Servilibro.

Arrua, V. y Torres, A. (2019). “Francia y los López: ¿Continuidad o quiebre? Un análisis historiográfico”. *Revista Paraguaya de Historia*, II(1), 57-84.

Ashwell, W. (2011). *General Patricio Escobar. Guerrero, Diplomático y Estadista*. Asunción: Medusa.

Ayala, J. (1982). *Desde el Infierno*. Asunción: NAPA.

Barreto Valinotti, A. (2011). “Abnegación y patriotismo en la figura de la prócer Juana María de Lara. Construcción e idealización de la “matrona” como perfil femenino ideal en el Paraguay de inicios del siglo XX”. En Sarah, D. (comp.) *Paraguay: Ideas, Representaciones & Imaginarios* (pp: 119-144). Asunción: Secretaría Nacional de Cultura.

Benítez, J. (1949). *El Mirador de un Exiliado. Nueve años al margen de los acontecimientos políticos del Paraguay*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Lucania.

Brezzo, L. (2011). “En el mundo de Ariadna y Penélope: hilos, tejidos y urdimbre del nacimiento de la historia en el Paraguay. Estudio crítico a Cecilio Báez y Juan E. O’Leary”. En Scavone Yegros, Ricardo y Scavone Yegros, Sebastián (Comp.). *Polémica sobre la historia del Paraguay* (pp. 13-65). Asunción: Editorial Tiempo de Historia.

Caballero Aquino, R. (1985). *La Segunda República Paraguaya. 1869-1906. Política, Economía y Sociedad*. Asunción: Arte Nuevo Editores.

Capdevila, L. (2010). *Una Guerra Total: Paraguay, 1864-1870*. Buenos Aires-Asunción: SB-CEADUC.

Cattivelli Taibo, A. (2013). *Enrique Bordenave*. Asunción: El Lector.

Chamorro Noceda, V. (1976). *A Propósito de Sarmiento*. Asunción.

- Crichigno, J. (2010). *Diarios del Paraguay*. Asunción: Centro Gráfico.
- Decoud, H. (1930). *Los Emigrados Paraguayos en la Guerra de la Triple Alianza*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso.
- De Gasperi, L. (1946). *En Defensa del Partido Liberal*. Asunción: Editorial El País S.A.
- Doratioto, F. (2011). *Una Relación Compleja. Paraguay y Brasil. 1889-1954*. Asunción: Editorial Tiempo de Historia.
- Fratliccelli, A.; Durini de Nogués, M. y Tordini D'Elia, N. (1988). *Sarmiento en el Paraguay*. Asunción: Embajada de la República Argentina Departamento Cultural.
- Fuentes Armadans, C. (2014). *José de la Cruz Ayala. Pensador liberal*. Asunción: El Lector.
- Fuentes Armadans, C. (2018). *La maldición del legionario. Cómo se construyó un estigma político autoritario en el Paraguay*. Asunción: Tiempo de Historia.
- González de Bosio, B. (2008). *Periodismo Escrito Paraguayo. 1845-2001: De la afición a la profesión*. Asunción: Intercontinental Editora.
- Gomez, B. (2017). “La figura del Dr. Francia en la historiografía paraguaya posbélica: la batalla por los héroes”. *Temporalidades – Revista de História*, 9(1), 56-80.
- Gómez, B. (2020). “¿Quién manda en la educación paraguaya? La prohibición de Francisco Tapia, 1898”. *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*, 11, pp. 1-26. <https://doi.org/10.1234/rpcs1120205548>
- Gómez, B. (2022). “La crítica histórica en el Paraguay a finales del siglo XIX: Blas Garay – Alejandro Audibert”. En Brezzo, L. *Paraguay. Escrituras y representaciones del pasado* (pp. 120-145). Asunción: Intercontinental Editora.
- Granada, N. (1886). *De Patria a Patria*. Montevideo: Imprenta a Vapor de la Nación.
- López Decoud, A. (1983). *Álbum Gráfico de la República del Paraguay. Un Siglo de Vida Nacional. 1811-1911*. Asunción: Edición Facsímil, Cromos S.R.L. Talleres Gráficos.
- Nakayama, E. (2020). “Sarmiento y el Paraguay (1868-1888)”. *Revista Paraguaya de Historia*, III(1), 35-65.
- Nickson, A. (2020). “El Régimen de Stroessner (1954-1989)”. En Telesca, I. (Coord.) *Nueva Historia del Paraguay* (pp. 295-328). Buenos Aires: Sudamericana.
- O’Leary, J. (1982). *Prosa Polémica*. Asunción: NAPA.
- Pastore, C. (2008). *La lucha por la tierra en el Paraguay*. Asunción: Intercontinental Editora.
- Peña Villamil, M. (2010). *Hija del Silencio*. Asunción: Editorial Don Bosco.
- Pesoa, M. (1988). *Alón. Arquetipo de la juventud liberal*. Asunción: Archivo del Liberalismo.

- Prieto Yegros, L. (1983). *Enciclopedia Republicana. Itinerario Colorado de la Causa Nacional. 1880-1904*. Tomo I. Asunción: Editorial Universo.
- Rubiani, J. (2014). *Historias Secretas del Paraguay. Anecdótico*. Tomo III. Asunción: ABC Color.
- Sansón Corbo, T. (2013). “Caracteres originales de la protohistoriografía paraguaya (1870-1900)”. En Casal, J. y Whigham T. (Eds.) *Paraguay: Investigaciones de historia social y política. III Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*. (pp. 293-300). Asunción: Tiempo de Historia.
- Telesca, I. (2013). “Inventando tradiciones, o cómo se leyeron las misiones jesuíticas en clave de “construcción de la nación”: Una primera aproximación”. En Casal, J. y Whigham T. (Eds.) *Paraguay: Investigaciones de historia social y política. III Jornadas Internacionales de Historia del Paraguay en la Universidad de Montevideo*. (pp. 301-310). Asunción: Tiempo de Historia.
- Velázquez, R. E. (1992). “José de la Cruz Ayala, Leyenda Guaraní”. En *Historia Paraguaya. Separata del Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*. Volumen XXX. Asunción.
- Warren, H. G. (2008). *Paraguay: Revoluciones y finanzas*. Asunción: Servilibro.
- Warren, H. G. (2009). *Paraguay y la Triple Alianza. La Década de Posguerra: 1869-1878*. Asunción: Intercontinental Editora.
- Warren, H. G. (2010). *La Reconstrucción del Paraguay, 1878-1904. La Primera Era Colorada*. Asunción: Intercontinental Editora.
- Whigham, T. (2024). “El caso del pasquín no identificado. Algunas conjeturas sobre vituperios al Doctor Francia”. En *El Nacional*, Asunción: 25 de agosto de 2024. <https://elnacional.com.py/cultura/2024/08/25/el-caso-del-pasquin-no-identificado-algunas-conjeturas-sobre-vituperios-al-doctor-francia/>